«Ayuda a la formación integral, enseña a escuchar a los demás y a trabajar en equipo»

> persona lo mismo que la educación física ayuda al equilibrio mental. En general lo que vemos en el conservatorio es que tenemos muy buenos alumnos, que saben planificarse y organizarse mejor sus estudios. Por otra parte, el aprendizaje musical es también el del respeto, ya que tienes que escuchar a los demás, el silencio, hay mucho trabajo en equipo en orquesta, y formaciones de cámara».

De la seriedad del conservatorio al disfrute amateur. La banda que formó con otros cuatro profesores en Pedrajas de San Esteban cumple 20 años. No son una escuela municipal, están organizados como asociación y una junta en la que participan los padres. «Es importante porque las decisiones también las toman ellos, lo sienten cercano, si hay problemas de dinero buscamos la solución entre todos». Llegar a las dos décadas es todo un logro.

Menos tradición

«Ha sido gracias a la ilusión, el esfuerzo y el trabajo de todos. Más o menos tenemos la edad de las pocas bandas que nos rodean. En Galicia por ejemplo se ha desarrollado una gran actividad de bandas, se ha convertido en un vivero de músicos que nada tiene que envidiar a Levante». La Comunidad Valenciana es la mayor 'productora' de músicos de viento de Europa. Esa convivencia diaria con la música –del huerto o la mar al ensayo– es destada también en la cornisa cantábrica y en Andalucía. No así en Castilla y León. Grosso modo se calcula que en Valladolid hay unos 2.000 alumnos de música. Un tercio en la Escuela Municipal, otro en los tres centros autorizados (Pianísimo, Castilla y Modulando) y otro en el Conservatorio.

Alfonso Tejero dirige Pianísimo. «La ley de Solana (LOGSE 1992) nos dio ese nombre para evitar el de conservatorios privados». Con el mismo programa que los públicos, regulado por el MEC y eso sí, con distinto precio, tiene ahora unos 250 alumnos. Admite que se nota la crisis, un centenar menos que otros años. «Lo más caro son las clases de instrumento, porque es un profesor para un solo alumno». Tiene la experiencia de gestionar la escuela municipal de Laguna. «Salen a concurso cada cuatro años. Al final lo dejamos porque había problemas para cobrar. La gente creía que todo era gratis y no, una parte la pone el Ayuntamiento y otra el usuario. Académicamente, a veces vienen padres que confunden los programas de una escuela municipal con la reglada. Aquí se entra con un prueba de acceso y hay exámenes, se ayuda a los alumnos pero no se aprueba sin saber».

Los padres de la Escuela Mariano de las Heras quieren mantener el reglamento que hasta ahora les regía con el programa similar a sus homónimas de la FEMP. «Entendemos que hay crisis, estamos dispuestos a elevar las cuotas, a que no se permita repetir, a quitar los dos años de conjunto, pero no tocar los cuatro de instrumento. Si no se respeta el proyecto educativo, la Escuela se convierte en un taller». El futuro de este centro y del resto está por oírse.

Wioletta Zabek Profesora de la Escuela de Simancas, concertino de la OSCyL

«Cada vez hay más alumnos que lo ven como un posible futuro profesional»

Wioletta, con su violín. :: H. S.

La concertino de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Wioletta Zabek, es profesora de la Escuela Municipal de Simancas. Como otros tantos compañeros, se vieron abocados a dejar la docencia del Conservatorio por ley hace seis años, y varios han recalado en esta escuela. «Es una buena escuela, hay un gran nivel de profesores, muchos somos músicos de la Orquesta y hemos dado clase en conservatorios de distintos países. Nosotros seguimos el programa del conservatorio. Da gusto ver a los chicos tocar en el concierto de final de curso».

«En este tipo de escuelas, más numerosas y comunes en otros países, no es el nivel profesional lo importante sino la difusión de la cultura musical de esa comunidad». En cuanto al alumnado, «los hay que vienen y disfrutan, otros los traen los padres y es difícil hacer entender que quizá no tienen talento. Pero cuando se ve que sí, les animamos a estudiar. En los 21 años que llevo en España he visto un creciente interés por la música. Antes se acercaban por afición, ahora crece la cantidad de los alumnos que lo perciben la música como posible salida profesional». Cuando percibe interés y talento, invita al alumno y a sus padres a conocer la OSCyL, a escuchar un concierto». El viernes terminaron las clases y espera que continúen en octubre.

Fernando Marín y María Sala, en la Capilla de San Gregorio. :: MARCO GÓMEZ

Los secretos del violero

La Capilla de San Gregorio acoge una 'cata' de música antigua con la iniciativa 'Desgustando sonidos'

:: V. M. NIÑO

VALLADOLID. La madera de nogal era la más preciada para la caja por su nobleza, la de ciprés, abeto o boj para las celosías del lazo por su ductilidad, la de ébano habla de las importaciones africanas y americanas. Las tripas de carnero para las cuerdas y resina mastice, de la isla de Kios, para el barniz que proteja al instrumento. Con estos materiales un violero como Javier Martínez construiría una vihuela noble a la manera del siglo XVII. «Los materiales y su factura desvelan el estrato social que la usa», explica este maestro del instrumento más popular en la música antigua española.

Por eso lucía en el altar de la capilla de San Gregorio el cuadro de Diego Valentín Díez 'Presentación del Niño en el templo' que habitualmente cuelga en el Museo Nacional de Escultura. Vihuela, laúd, guitarra y arpa están representados en él. La catalogación del rastro musical en el arte gótico, renacentista y barroco es el primer peldaño de un proyecto desarrollado por cinco museos de toda España, entre ellos el Prado y este nacional con sede en Valladolid, para divulgar la música antigua. El testimonio iconográfico de los instrumentos es la guía para las réplicas de los violeros del XXI. Ese rastro está dominado por la vihuela, «a pesar de la españolidad de la guitarra hay muy pocas representaciones antes del XVIII».

Con arco o de mano, tarareadas o lisas, nobles o pastoriles, la vihuela dominó la intimidad de las estancias del XVI. Lope de Vega o Góngora son algunos de los que intentaron aprehender el sonido en sus textos. Suave, dulce, lejos de la potencia posterior, caballo de batalla de los luthiers románticos.

La vihuela «consuela», el violín enerva, la viola da gamba es un «susurro de abeja», según los oídos de quienes nunca concibieron la música a más distancia que unos metros. Fernando Marín y María Sala lo demostraron ayer en su concierto-conferencia 'Degustando sonidos'. Del silencio al viaje en el tiempo con apenas rasgar el arco. Además de la degustación sonora, hubo una más al uso. Martínez propuso al público probar una resina que con la saliva se transforma en chicle con sabor a árbol. También despertó el sentido olfativo, con el aroma del ciprés, y táctil, con la suavidad del marfil de mamut siberiano.

Comer chicle de árbol o tocar marfil de mamut, exquisiteces de 'Degustando sonidos'

El Festival de Música de León homenajea a los Goya en su 25 aniversario

:: ROSA ÁLVAREZ

LEÓN. El Festival de Música Española de León celebra su 25 aniversario con un programa de nueve actuaciones que se podrán disfrutar del 19 al 29 de junio en cinco escenarios. Los auditorios Ciudad de León y Ángel Barja; las iglesias Santa Marina la Real y la de Gordoncillo y el Museo de Mansilla de las Mulas son las sedes de una iniciativa que contará con un presupuesto de 30.000 euros. Una cifra que el director del certamen, Miguel Fernández Llamazares, aseguró que es «la mitad» de la cantidad que barajaban en 2003. En esta edición, además, se propone al público «un programa muy interesante para los amantes del cine español» por ser «un homenaje a los Goya», que también acaban de cumplir sus bodas de plata, destacó. Fernández recordó que en los últimos 25 años se han traído a la provincia más de «90 estrenos de obras de compositores españoles y más de 200 actuaciones de solistas, grupos de cámara, cantantes y orquestas». El certamen arrancará el 19 de junio con la Ensemble de la Orquesta Ibérica. El día 21 el Auditorio Ciudad de León será el escenario de un concierto a cargo de Ana María Valderrama y Vadim Gladkov , mientras que el 22 será el turno del Trío Lidón.

El tenor bañezano Javier Alonso acompañado al piano por Ainoa Padrón llevarán su música al Ángel Barja el 23 de junio y el Trío Alborada el 24. El 27, Sonor Ensemble, mientras que la OSCyL será la encargada de poner el cierre al festival con una actuación en la que interpretarán fragmentos de bandas sonoras premiadas en los Goya.